

## **Activismo político en Red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M**

Carmen Haro Barba (Universidad Rey Juan Carlos)  
Víctor F. Sampedro Blanco (Universidad Rey Juan Carlos)

*Versión Beta.*

*Próxima publicación en Revista Teknokultura, Volumen 8, Número 2, Diciembre/2011*

### *Resumen*

En los últimos tiempos asistimos a la emergencia de un gran número de protestas sociales que parecieran estar alterando el mapa geopolítico, las estructuras de poder y de expresión de la opinión pública de un lado al otro del planeta. Estos movimientos, diferentes entre sí en origen, contexto político y social, guardan una similitud: se expresan con la toma del espacio público por parte de multitudes auto-convocadas y auto-organizadas, fundamentalmente a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación [TIC]. En este artículo estudiamos el Movimiento por una Vivienda Digna [MVD] y el movimiento 15M en España como casos paradigmáticos de las “multitudes vigilantes” que se han gestado, organizado y desarrollado desde una dimensión telemática. Enmarcamos teóricamente estos movimientos en las luchas sociales de la sociedad red y la movilización de multitudes, identificando unos rasgos que definen a los Nuevos Movimientos Sociales gestados al amparo de las TIC y que los diferencian de los NMS del posmodernismo industrial.

*Palabras clave:* multitud, cibermultitud, ciberdemocracia, sociedad red, movimientos sociales, España, elecciones, Web 2.0.

### *Abstract*

Recently, we have witnessed the emergence of a large number of social protests that seem to be changing the geopolitical map, the structures of power and social conscience all across the globe. These movements, although different from each other in origin and socio-political context, have a fundamental similarity: the occupation of public spaces by crowds gathered and organized through Information and Communication Technologies [ICT]. This paper examines The 15M Movement and The Movement for the Right to Housing as paradigmatic cases of aware multitude that have cropped up, organized and developed entirely from a telematic dimension. The inclusion of these movements in a theoretical framework based on social struggles and organized demonstrations on the network society will allow us to identify the features that define the NSMs gestated through new technologies and to differentiate them from the NSMs from the postmodern industrial era.

*Keywords:* crowd, cyber-crowd, cyber-democracy, network society, social movements, Spain, elections, Web 2.0.

### **Introducción**

Las TIC han creado una nueva lógica espacial: los flujos frente a los lugares: Una lógica que cobra sentido en un mundo globalizado, donde mercados, sociedades y culturas se vinculan a través de una comunicación a gran escala, a su vez ligada a las relaciones de interdependencia entre los países. En este contexto, las TIC se han convertido en herramienta fundamental de contrapoder, ya que han permitido la creación de un modelo globalizado alternativo. Dicho modelo respondería a una propuesta “desde abajo” de nuevos movimientos sociales [NMS] con vocación global, pero no excluyente de lo particular; es decir, que asimilan lo local como nodos operativos de una red universal.

En España, el movimiento 15M se ha convertido en el último y máximo exponente de estas lógicas de movilización a través de la red. En la semana del 15 al 22 de mayo de 2011, fecha en la que se celebraban las elecciones municipales y autonómicas, miles de personas tomaron las plazas del Estado y de muchos países del mundo, haciéndose visibles ante sus gobernantes y la opinión pública. No se pretendía interferir en el resultado de las elecciones, sino que se exigía que el papel de la ciudadanía no quedara limitado al de votante, censado, registrado como audiencia mediática, potencial o actual consumidor. El objetivo de fondo era “cuestionar las mordazas, cuando no el propio sistema de representación democrática” (Sampedro y Sánchez-Duarte, 2011, p. 1).

El 15M es el último ciclo de eventos de un flujo de desobediencia civil que se materializa, casi cada cinco años, en las últimas dos décadas en este país. En parte es herencia de los movimientos sociales de base que ocuparon las calles por la insumisión, el 0,7%, la abolición de la deuda externa, el Nunca Más y el No a la Guerra. Sus precedentes más inmediatos son la *multitud on line*, descentralizada, inestable e intermitente (Sampedro, 2005) que salió a las calles españolas el 13 de marzo de 2004 como respuesta a la manipulación electoralista de los atentados del 11M; y el Movimiento por una Vivienda Digna [MVD].

En el año 2003 surgió la Plataforma por una Vivienda Digna, una organización centrada en el problema del mercado inmobiliario en España, donde el precio medio de una vivienda se incrementó un 180% entre los años 2000 y 2005, mientras que las condiciones laborales, especialmente entre los sectores más jóvenes de la población, empeoraban paulatinamente. Sin embargo, esta Plataforma conformada por distintos colectivos sociales (que incluía partidos políticos y sindicatos) no obtuvo impacto en la opinión pública hasta que no se produjo su salto a la red (Gil, 2008, p. 4) y adquirió las características del nuevo modelo de NMS. Fue en el año 2006 con la organización de la primera sentada el 14 de mayo por una vivienda digna convocada a través de una cadena de emails y SMS, a la que seguirían una sentada semanal hasta el 4 de junio. A partir de esa secuencia de sentadas el movimiento se amplió, comenzó a organizarse en red y se conformó como un movimiento ciudadano plural, pacifista, horizontal y autoconvocado.

El MVD sorteó el carácter puntual del 13M, potenciando la capacidad de las TIC para la organización, coordinación y la movilización de recursos y activistas. A través de la comunicación digital, especialmente, de las herramientas de comunicación descentralizadas como los foros y las listas de distribución. Así se fundieron las figuras de emisores y receptores, que al resultar intercambiables, otorgó a ambos un papel activo en el proceso (Gil, 2008, p. 3).

Este potencial de movilización tecnopolítica del cuerpo social más movilizado y crítico pareció, sin embargo, desaparecer. El sistema político-informativo, unido a un ciberactivismo creciente conservador, consiguió neutralizar la protesta y debilitar el movimiento hasta invisibilizarlo. Nuestra hipótesis inicial al comenzar este texto era que el ciberactivismo de izquierdas había sido encapsulado en un entorno digital. Sin embargo, el 15M ha demostrado que se mantuvo latente.

El siguiente artículo estudia el MVD y el 15M como casos paradigmáticos de las *multitudes vigilantes* que se han gestado, organizado y desarrollado con una dimensión telemática preponderante, aunque no única. Tras la inclusión de estos movimientos en un marco teórico basado en las luchas sociales en una sociedad red, proponemos una categorización de los NMS españoles en función de la incidencia de las multitudes en su gestación y evolución.

### **La lógica de las redes**

En el año 2004, Antonio Negri y Michael Hardt lanzaban su visión del “proyecto de la multitud”, que se asienta sobre la posibilidad de una sociedad democrática global, abierta e inclusiva que estaría promovida por una multitud que lucha por un mundo justo y libre. Quizás

actualmente estemos siendo testigos de su gestación, el carácter de las movilizaciones que se suceden por todo el mundo pueden estar dándonos muestra de ello. Los autores señalan que analizar la naturaleza y las condiciones de la multitud nos permite “identificar las fuerzas reales y creativas que están emergiendo con el potencial para crear un mundo nuevo” (Negri y Hardt, 2004, p. 95). Este mundo nuevo se gestaría sobre la base del escenario actual, el mundo contemporáneo postindustrial, al que el teórico Manuel Castells define como *sociedad red*, concepto que sustituye al de sociedad de la información, o del conocimiento. A pesar de las diferencias entre los autores citados (que habría que profundizar en una revisión teórico-terminológica más extensa) cabe subrayar su complementariedad.

La sociedad red cuenta con una estructura social compuesta de redes potenciadas por tecnologías de la información y comunicación basadas en la microelectrónica. En este contexto, el poder está redefinido pero no ha desaparecido. La dominación y la resistencia cambian de carácter según la estructura social específica en la que se originan y que modifican con su acción (Castells, 2006, p. 65). En una sociedad red las formas del poder siguen la lógica del “poder para crear redes” y se ejerce el control sobre otros a través de dos mecanismos básicos: la posibilidad de programar-reprogramar las redes según los objetivos que se les asigne y la habilidad para conectar diferentes redes para asegurar su cooperación compartiendo objetivos comunes e incrementando recursos (Castells, 2009, p.78).

Ante esta circunstancia histórica, las oportunidades de resistencia se ejercitan también mediante redes, que son a su vez redes de información facilitadas por tecnologías de la información y la comunicación (Arquilla y Ronfeldt, 2002), y cuyas dinámicas se basan en la formación de redes y en la estrategia de ataque y defensa mediante redes (Castells, 2009, p. 81). Los NMS han figurado entre las primeras organizaciones transnacionales en operar en red y aprovechar sus características para organizar acciones directas, compartir información y recursos, y coordinar campañas mediante la comunicación a distancia en tiempo real.

Las TIC también han generado nuevas posibilidades políticas e informativas para los NMS al generar un sistema de medios alternativos con la capacidad de llegar a un gran número de personas mediante redes horizontales de comunicación y que escapan del control de los grupos mediáticos empresariales. Las ventajas que estas herramientas aportan para controlar los flujos de información provocan que parte de la audiencia – pasiva, por definición – se convierta en un público activo. Nuevos sujetos sociales alcanzan así la facultad de ejercitar sin intermediarios acciones comunicativas, antes restringidas a partidos o empresas con grandes recursos.

Este nuevo panorama ha animado el debate académico en torno a la opinión pública, así hablamos de *ciberoptimistas* y *ciberescépticos* (Resina, 2010, p. 150). Los *ciberoptimistas* aluden a la potencialidad de Internet como un medio que favorece la participación, el intercambio y la deliberación, es decir, que supone un avance de la opinión pública discursiva – el debate y la movilización sociales - frente a la opinión pública agregada -en encuestas y resultados electorales (Sampedro, 2000). Y, a su vez, también se propone el planteamiento de que se haya gestado una opinión pública supranacional, a escala europea e incluso global (Sampedro y Resina, 2010, p. 145). Mientras, los *ciberescépticos* subrayan la importancia de los aspectos contextuales por encima del potencial tecnológico (Resina, 2010, p.150), como el desigual acceso a las TIC, la denominada *brecha digital* (Ballester, 2000).

Sin embargo, por encima de su potencial deliberativo, las TIC han generado un nuevo perfil de movimiento social que se caracteriza principalmente por su organización, coordinación y acción en red y por su carácter descentralizado, flexible y los modos de acción colectiva. Los NMS han conseguido movilizar las *multitudes* y cuentan con unos rasgos que les diferencian notablemente de los movimientos sociales precedentes. A continuación, exponemos los rasgos que distinguen a esas multitudes y valoramos la potencialidad de los NMS para recuperar los espacios virtuales y físicos como espacios de deliberación para la reconstrucción de nuestro sistema, en una democracia real.

## De la masa a la multitud

El primer rasgo que hemos identificado en los NMS de origen telemático es que su origen, desarrollo y éxito están vinculados a la multitud. Una nueva categoría de movilización social que puede estar vinculada, o no, a un movimiento social y que supera el concepto de masa tradicionalmente referido al actor protagonista de los movimientos sociales (Freud, Ortega y Gasset o Cannetti). Esta nueva categoría se refiere a movilizaciones o acciones colectivas que tienen lugar en las arenas online y offline, que son de carácter no planificado e intermitente y que han recibido varias terminologías, con ligeras diferencias en su conceptualización, en los últimos diez años.

En 2002 Howard Rheingold (2004, p.18-23) propuso el término *Smart Mob*, para definir las acciones colectivas organizadas a través de SMS y correos electrónicos con una finalidad política. Las diferencia Rheingold de la *Flash Mob*, que utiliza las mismas herramientas para la convocatoria de una reunión pública de extraños, y para llevar a cabo actos sin ulterior sentido y disolverse después. Juan Urrutia prefiere el término de *ciberturba* (2003, p.16). Autores como Amparo Lasén e Iñaki Martínez (2008, p.251) señalan más semejanzas que diferencias, ya que el carácter manifiestamente apolítico de las *flash mobs* ya es una identificación y manifestación política, y proponen el concepto de *masas híbridas politizadas* como definición de estas “movilizaciones que no generan ni identidades colectivas duraderas ni formas de organización estables” (2008, p.254) y que se diferencian de la masa por su carácter heterogéneo y racional.

Tal como señalábamos, Antonio Negri y Michel Hardt proponen el concepto de *multitud* en 2004 y que es la manifestación de la *inteligencia colectiva* que auguraba Lévy en los albores del ciberespacio en 1995: “El desarrollo de la comunicación asistida por ordenador y de las redes digitales planetarias aparecería como la realización de un proyecto más o menos bien formulado: el de la constitución deliberada de nuevas formas de inteligencia colectiva, más flexibles, más democráticas, fundadas sobre la base de la reciprocidad y del respeto a las singularidades. En este sentido, la inteligencia colectiva se podría definir como una inteligencia distribuida en todos lados, continuamente valorizada y puesta en sinergia en tiempo real” (Lèvy, 1999, p.76). Sin embargo, la multitud de Negri y Hardt traspasa las fronteras virtuales para tomar presencia en los espacios públicos y en las arenas offline. Se diferencia de la categoría tradicional de pueblo en que éste es uno y la multitud es plural (2004, p.16), no supone una identidad; y frente a la masa homogénea, irresponsable y fácilmente manipulable, la multitud es plural y elevadamente racional.

En nuestro análisis de las movilizaciones que tuvieron lugar el 13 de marzo de 2004 destacamos su carácter imprevisto y puntual y añadimos al concepto de multitud la característica “on line” para incidir en el papel determinante de las TIC en la generación y desarrollo de estas acciones colectivas (Sampedro, 2005). Esa multitud online que ejerció la desobediencia pacífica en un momento concreto pre-eletoral, desapareció sin tomar medidas para una organización posterior. Esa “vacuidad” de la multitud del 13M se vio superada por el MVD, ya que es el primer caso de un movimiento social que se genera en España por una *smart mob* o con la toma de una multitud del espacio público y que, tras ello, inicia un proceso de organización y toma de decisiones con la intención de poner en marcha un movimiento social.

Equiparábamos los términos de multitudes on line y *cibermultitudes* para señalar que se gestan en la red, pero que toman físicamente los espacios públicos. Pero también existen otras *cibermultitudes*, las *multitudes virtuales* (Sampedro y Sánchez Duarte, 2011), aquellas acciones colectivas que se limitan a la lucha por derechos sociales y libertades en la red y sólo desde la red. En España, estas cibermultitudes se activaron en la legislatura del 2004 y 2008 como protestas primero centradas en el canon digital, en los años 2008-2011 contra la política y la Ley de Economía Sostenible o “Ley Sinde” por estar promovida por la ministra de cultura Ángeles González-Sinde y así han ido ampliándose hasta alcanzar todo un ideario de derechos básicos

del internauta. Esta lucha conectaba a activistas intensamente movilizados que proponían la convocatoria de acciones limitadas a la red. Estas acciones fueron muy secundadas por distintos grados de ciudadanos movilizados, pero sólo cuando la implicación se reducía a un clic. Por ejemplo, el colectivo ciberactivista Anonymous convocó una protesta contra la “Ley Sinde” para la entrega de los premios cinematográficos Goya 2011, que circuló por redes sociales, medios de comunicación alternativos y convencionales, y a la que sólo asistieron 200 personas.

Hemos observado que existen diferentes relaciones entre los NMS, las multitudes y los espacios de acción. En la Tabla I mostramos nuestra propuesta para la distinción de los NMS en función de la incidencia de las multitudes en su gestación y evolución.

**Tabla I. Categorías de NMS en función de la incidencia de las multitudes en su gestación y evolución**

Movimiento	Origen	Convocatoria	Espacio acción	Resultado
13M	Tejido social movilizado local con extensiones nacionales	Anónima	Offline	Disolución
MVD	Tejido social movilizado local con extensiones nacionales	Anónima	Offline y Online	Movimiento Social MVD
Anti Ley Sinde	Movimiento social online de ámbito nacional	Ciberactivistas	Online	Movimiento encapsulado esfera digital
15M	Tejido social movilizado local con extensiones nacionales y globales	Anónima	Offline y Online	Movimiento 15M internacional

Fuente: Elaboración propia

El 13M fue la primera muestra de multitudes autoconvocadas y organizadas a través de las TIC. El origen se encontraba en el tejido social más movilizado de Madrid. Sin embargo, la autoría de la convocatoria fue anónima, aquellos activistas que formaron parte del núcleo convocante no comparten partido, trabajo o barrio. No están afiliados a ninguna sigla. Tienen ocupaciones diferentes y sus residencias son transitorias. Como señalábamos, en términos estrictos, los convocantes del 13M fueron las terminales telemáticas de una red altermundista, que comparte herramientas tecnológicas, pero no territorios ni dogmas. Su activismo, por tanto, es precario. Y mucho más inestable resulta el de los círculos concéntricos de ciudadanos que se fueron sumando a ellos. (Sampedro, 2005, p.290).

Este rasgo de la multitud del 13M lo comparten los otros tres movimientos-movilizaciones que han tenido lugar en España (MVD, Anti Ley Sinde y 15M). Sin embargo el origen del movimiento social online contra la llamada Ley Sinde se diferencia de los otros en que, si bien es cierto que su núcleo convocante está formado por personas que comparten un estilo de vida de activismo permanente y que forman parte del tejido social y no pertenecen a ningún partido u organización, este núcleo resulta más fácilmente identificable. Las acciones estaban convocadas por redes hacktivistas altermundistas reconocidas que operan desde plataformas de información alternativa y redes sociales, como Anonymous, Hacktivistas o Red Sostenible.

El espacio de acción el 13 de marzo de 2004 fue offline, las calles de Madrid se transformaron en espacios de deliberación colectiva. Cientos de ciudadanos se concentraron en un ejercicio de desobediencia civil pacífica. Esta acción política está basada en los estilos de vida. Todos desconfiaban de los medios convencionales y de los políticos profesionales; por ello, en distintos grados, debatieron y coordinaron las protestas en nombre propio y con sus propios medios. Todos se situaron en una izquierda transformadora o, al menos, en una posición de ciudadanía vigilante (Sampedro, 2005, p.291-292).

Esta recuperación del espacio público como lugar de encuentro y de diálogo entre la ciudadanía se volvió a producir con el MVD. Pero en este movimiento las multitudes superaron la inestabilidad y la intermitencia del 13M. La multitud permaneció en las calles durante meses. Se retiraba y volvía con cada nueva convocatoria y, durante el proceso, se cumplían funciones de pedagogía política. Los convocados no sólo participaban con su presencia, sino que se concentraban en proponer y debatir mejoras para el sistema. Todo ello se consiguió gracias a que este movimiento también supo operar intensamente en el plano online.

Todo lo contrario sucedió con el movimiento contra la Ley Sinde, cuyo espacio de acción se limitó a la arena online. Su catálogo de acciones se desarrolló sólo virtualmente. En las contadas ocasiones que se trató de realizar acciones offline, fueron apenas secundadas por las multitudes activas en la red. A este fenómeno se le ha denominado *slacktivism* o *clicktivism* y aunque la composición del término con la palabra *slack* (vago) puede entenderse como una forma de activismo menor, no debemos minusvalorar las capacidades de estos movimientos. También pueden concebirse como el origen de nuevas prácticas democráticas gracias al uso de las TIC, como la redacción del borrador de la constitución islandesa con la participación de la ciudadanía.

El movimiento del 15M en España ha recogido la herencia de sus precedentes y ha sabido combinar sus estrategias de acción en los escenarios online y offline, lo que ha fortalecido e impulsado a las multitudes. Hasta el momento, es el máximo paradigma de movimiento social generado a través de una convocatoria anónima de multitudes a través de las TIC. El 13M no consiguió materializarse en un movimiento social. Tras la madrugada del 13 al 14 de marzo de 2004, desapareció. El resultado de la lucha contra la Ley Sinde ha sido un movimiento social pero sólo operativo en el plano online, no ha sido capaz de salir de su encapsulamiento digital. El MVD fue el primero en conseguir transformarse en un movimiento social a través de la concentración de multitudes en las calles y, aunque posteriormente fuera neutralizado, ha sido el laboratorio de ensayos y experiencias necesarios para el 15M.

A lo largo de este ciclo de movilizaciones iniciadas a partir del 13M, se han planteado una serie de demandas estructurales que subyacen a la formación de *single issues* y que responden a unos planteamientos de políticas asociadas a unos estilos de vida. En el 13M se reivindicó un sistema de representación político informativo veraz para que pudieran celebrarse unas elecciones generales con un mínimo de garantía democrática. El MVD reclamó un modelo económico sostenible, atento a las necesidades populares básicas, sin corrupción política ni degradación medioambiental. Por último, el movimiento contra la Ley Sinde defiende la universalidad de la red y la cultura libre.

El 15M ha incorporado estas demandas y ahora plantea reformas estructurales en el orden de la representación (partidista y mediática) y los recortes de las políticas económico-sociales. Su mayor éxito hasta el momento ha sido el de introducir estos temas en las agendas políticas y mediáticas. Se ha producido un proceso en el que las *esferas públicas periféricas*, es decir, aquellos segmentos de la sociedad civil que no consiguen introducir sus temas en la *esfera pública central* (Sampedro, 2000), se han multiplicado en número. Los ámbitos de contrapoder periféricos impactan en los centros de representación hegemónica y de poder mediáticos y políticos. Los actores de la sociedad civil, en suma, “han ganado en centralidad y en capacidad

para elaborar sus propios mensajes y hacerlos públicos, interactuando continuamente entre ellos e incluso con el poder, que pierde opacidad” (Guillermo López, 2006, p.241).

El proceso de centralización de las *esferas públicas periféricas* y el éxito en introducir sus temas a debate público se asientan en la emergencia y posterior aprendizaje de las multitudes. Por ello, es imprescindible atender a cómo se produce su convocatoria y difusión.

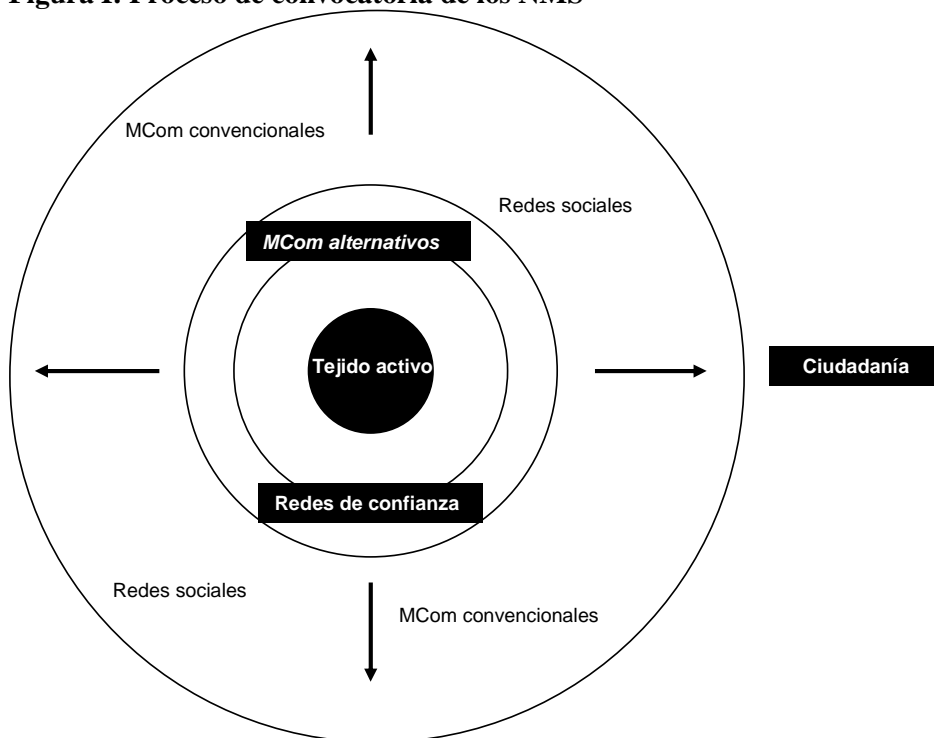
### Convocatorias anónimas, identidades múltiples

El movimiento 15M recupera a la *multitud vigilante* que se encontraba desactivada pero latente desde la neutralización del MVD y supera también el concepto de *cibermultitud* o *multitud online*. Si tomamos como referencia la madrugada del 20 al 21 de mayo, las más de 50.000 personas que desobedecieron pacífica y presencialmente desde las plazas del Estado, no sólo fueron convocadas a través de las TIC. También se accedió a los círculos concéntricos de ciudadanos a través de las redes sociales y los medios de comunicación generalistas.

El tejido social más movilizado alcanzó círculos concéntricos de ciudadanos a través de redes de confianza. Una vez que las multitudes emergieron, atrajeron con su carga de espectacularidad la atención de los medios de comunicación “que se convierten en voceros no intencionados de su existencia y reivindicaciones” (Lasén y Martínez, 2008, p.247).

En el caso del 15M, además, jugaron un papel fundamental las redes sociales y la evolución de las nuevas tecnologías móviles. Al igual que las cargas policiales debilitaron al MVD por vincularlo a la violencia y al radicalismo, en el caso del 15M la posibilidad de grabar la desmedida represión policial con los teléfonos móviles de los activistas y volcarlo a la red en tiempo real, deslegitimó la actuación de las fuerzas policiales y del gobierno, a la vez que ponía de manifiesto la respuesta que daba la ciudadanía en sus reivindicaciones pacíficas. Esto tiene dos consecuencias inmediatas: que se multiplique la presencia ciudadana en las calles, y la confirmación de Internet como un mecanismo fundamental para controlar al poder político e impactar en los medios de comunicación convencionales.

Figura I: Proceso de convocatoria de los NMS



Fuente: Elaboración propia

En la Figura I visualizamos los diferentes actores y las herramientas empleadas en las convocatorias de los NMS. El núcleo convocante está formado por miembros del tejido social más movilizado. Son activistas permanentes ligados a la telemática alternativa (software libre, conocimiento colectivo,...). La convocatoria se realiza a través de listas de correo, sms y redes sociales y está dirigida a las redes de confianza de los convocantes, compuestas tanto por militantes activos como por personas que tienen lazos afectivos con los activistas convocantes pero que no son activas políticamente. Sin embargo, este grupo está unido por la desconfianza hacia los medios de comunicación convencionales y hacia la clase política.

También es imprescindible el envío de la convocatoria a los medios de comunicación alternativos, como Nodo50, Rebellion, Periódico Diagonal, Indymedia, blogs y páginas afines, ya que desde sus páginas alcanzan a grupos de personas que también desconfían de los canales convencionales.

El receptor del mensaje le concede mayor credibilidad a la información que fluye por esas redes de confianza que a la de los canales convencionales. La fuerza del mensaje reside en el aval de quien lo envía (Francescutti, Baer, García de Madariaga y López, 2005, p.78). Y esta fuerza es tal, que los primeros receptores reenvían a su vez la convocatoria a sus redes de confianza, construyendo una cadena de información basada en una relación personal que se materializa en la agenda de contactos de cada conector.

Esta cadena de convocatoria moviliza presencialmente a un número muy significativo de personas que se concentran en las calles. La multitud emerge atrayendo la atención de los medios de comunicación generalistas y se realimenta y cobra potencia de nuevo a través de las redes sociales. Se genera así una convocatoria a gran escala que consigue movilizar a ciudadanos muy alejados del núcleo convocante.

Constatamos, por tanto, que las TIC no generan por sí solas la movilización de multitudes, sino que el éxito de la convocatoria se apoya en una dimensión fundamental, la personal: las comunicaciones cara-a-cara, aunque no se produzcan de modo simultáneo y copresencial.

Son movilizaciones autoconvocadas porque el origen está en la legitimidad y credibilidad que se otorga a cada emisor individual y porque la convocatoria inicial se mantiene anónima. Este anonimato es uno de los rasgos más definitorios de los NMS y supone un factor de éxito determinante. La adhesión a un movimiento sin una identidad definida, provoca que todas las identidades se sientan reflejadas con el asunto de la movilización pero sin distintivos identitarios “más allá del tema en cuestión que puedan provocar conflictos entre grupos y actores sociales diversos. Al no haber identificación, todos se sienten identificados (Candón Mena, 2010, p.274).

Esto rompe con un elemento central de la teoría de los NMS (Teoría de Movilización de Recursos), la formación de una identidad colectiva previa y el cómo la búsqueda del sentimiento de pertenencia a un grupo es una de las principales motivaciones de los nuevos activistas. Este anonimato en las convocatorias también provoca que su responsabilidad sea difícil de adjudicar y, por tanto, de capitalizarlas.

La emergencia de las multitudes es un fenómeno completamente imprevisible ya que exige la unión de numerosas condiciones, entre las que se encuentra el escenario político informativo. En este caso, cuando hablamos de los NMS españoles, coinciden los factores señalados antes y que se refieren a los ciclos de movilización previos, la bipolarización antagónica de la esfera pública y la subsiguiente desconfianza de la ciudadanía hacia políticos y medios de comunicación convencionales. Un escenario que genera unos NMS con una organización y métodos característicos.

## **Nuevos modos de acción colectiva**

Diferentes contextos sociales generan formas diferentes de acción colectiva (Tilly, 2009). Si la fábrica fue la infraestructura que resultó en una forma organizativa concreta, la base de los movimientos obreros contemporáneos, Internet lo ha sido para las formas de contrapoder en la sociedad red (Castells, 2003, p. 181-182). Actualmente, las luchas sociales se libran en red, así tanto las dinámicas de dominación como las de resistencia están basadas en la formación de redes y en la estrategia de ataque y defensa mediante redes (Juris, 2006).

Los NMS de origen telemático están organizados en torno a redes flexibles y descentralizadas, horizontales. El MVD y el 15M también son ejemplos de organización en red que se suman a los movimientos “glocales” por la justicia global y que ofrecen un modelo diferente para la creación de una sociedad alternativa, más democrática y configurada globalmente en red. Las TIC han permitido a los movimientos comunicarse, organizarse y coordinarse a gran escala, que en el MVD se traduce a nivel estatal y en el 15M, a nivel global.

En el 2005 describíamos las protestas contra la guerra de Irak y el 13M como más expresivas que sustantivas, en el sentido que no evidenciaban tanto unas demandas de cambio social como la necesidad de hacerse presente, de ser tenidos en cuenta (Sampedro, 2005:264). Y para ello, no sólo recurrieron a las posibilidades que les brindan las TIC sino que también hicieron uso del lenguaje y las formas de la publicidad comercial y el marketing político, a riesgo de caer en el mismo engaño, la ausencia de reflexión y de compromiso.

El MVD incorporó esas prácticas de recreación de iconos de la cultura de masas y del marketing político para la difusión de las convocatorias, la atracción de la mirada de los medios de comunicación convencionales y, en suma, la búsqueda de visibilidad. Pero supo combinarlo con un proceso de pedagogía política que sentó las bases para el futuro movimiento 15M. Creíamos que el movimiento había sido neutralizado (Sampedro, 2010), pero con la emergencia de las multitudes en mayo de 2011 se ha revitalizado al fundirse en un movimiento general más inclusivo y se ha constituido como una de las líneas de demandas más fuertes del movimiento 15M.

Como hemos señalado antes, el 15M no sólo recoge las demandas del MVD, sino también todas las precedentes: un sistema de representación político informativo veraz (13M) y la defensa de la difusión libre del conocimiento y la cultura a través de la red (Anti Ley Sinde). Y con esta base plantea reformas estructurales en el orden de la representación (partidista y mediática) y los recortes de las políticas económico-sociales.

Los resultados hasta el momento no sólo se han limitado a la visibilidad internacional de sus demandas y su incorporación en programas políticos de izquierdas, sino que este eje de trabajo está paralizando diariamente desahucios por todo el territorio español mediante acciones coordinadas a través de las TIC. Entre otras cosas, ha conseguido que se constituya una subcomisión en el Congreso destinada a analizar las cláusulas abusivas en la concesión de hipotecas, los procesos de ejecución ante impagos y la posibilidad de instaurar la dación en pago. Mientras tanto, un partido supuestamente ecologista bloquea la posibilidad de presentar una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) sobre la dación en pago al Congreso.

La multitud avanza, los retos se suman y se elevan. Asistimos a un cambio social en el que la ciudadanía está reclamando su papel activo, denunciando las falsedades del sistema. Un sistema que comienza a cuestionarse hasta en organizaciones supranacionales. Las formas de poder renoverán sus modos de mantenerse pero la sociedad ya no sólo está vigilando, está construyendo desde las plazas (físicas y virtuales) las nuevas respuestas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aguilar Fernández, S. & Fernández Gibaja, A. (2010). El movimiento por la vivienda digna en España o el porqué del fracaso de una protesta con amplia base social. *Revista Internacional De Sociología*, 68 (3), 2010, 679-704.

Arquilla, J. & Ronfeldt, D. (2003) *Redes y guerras en red. el futuro del terrorismo, el crimen organizado y el activismo político*. Madrid: Alianza Editorial.

Ballesteros, F. (2000). *La brecha digital. El riesgo de exclusión en la sociedad de la información*. Madrid: Fundación Retevisión.

Candón Mena, J. (2011) *Internet en movimiento: Nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

Candón Mena, J. (2009) *Smart Mobs y mensajes en cadena. Aproximación teórica a las convocatorias "espontáneas" de movilización social mediante redes telemáticas*. *Revista Redes.com*, 5, 2009, 255-281.

Castells, M. (2009) *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.

Castells, M. (2006) *La sociedad red: Una visión global*. Madrid: Alianza Editorial.

Castells, M. (2003) *La Galaxia Internet*. Barcelona: Editorial de Bolsillo.

Colectivo Ioé, Pereda, C., Actis, W. & De Prada M.A. (2008) *Barómetro social de España. Análisis del periodo 1994-2006 a partir de un sistema de indicadores*. *Traficantes de Sueños y CIP-Ecosocial*.

Francescutti, P., Baer, A., García De Madariaga, J.M. & López, P. (2005) *La noche de los móviles: medios, redes de confianza y movilización juvenil*, en Sampedro, V. (ed) (2005) *13 M multitudes on line*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 68-83.

Fumagalli, A., Lucarelli, S., Marazzi, C., Mezzadra, S., Negri, A. & Vercellone, C. (2009) *La gran crisis de la economía global. Mercados financieros, luchas sociales y nuevos escenarios políticos*. *Mapas. Trans. Ezequiel GATTO*. Madrid: Traficantes de sueños.

Gil González, I. (2008) *Nuevos usos y consumos de la comunicación digital. el caso paradigmático del movimiento por la vivienda digna*. *TEXTOS De La CiberSociedad*, 15, 2008. [<http://www.cibersociedad.net/textos/articulo.php?art=220>. Última consulta: 13/07/11]

Goffman, K. (2005) *La contracultura a través de los tiempos*. Barcelona: Anagrama.

Hardt, M. & Negri, A. (2004) *Multitud: guerra y democracia en la era del Imperio*. Barcelona: Editorial Debate.

Huelmo, C., Martínez, B. & Tommei, I. (2007) *Ciudades pobreza y exclusión social. Análisis de un movimiento social urbano*. [[http://madrid.vdevivienda.net/index.php?option=com\\_content&task=view&id=229&Itemid=94](http://madrid.vdevivienda.net/index.php?option=com_content&task=view&id=229&Itemid=94) . Última consulta: 12/07/11]

INJUVE. *Juventud y Vivienda. Sondeo de opinión y situación de la gente joven 2005 (3ª encuesta)*. [<http://www.injuve.es/contenidos.item.action?id=649800646&menuId=652918111>. Última consulta: 12/07/11]

Juris, J.S. (2006) *Movimientos sociales en red: Movimientos globales por una justicia global*. En Castells, M. (ed.) (2006) *La sociedad red: Una visión global*. Madrid: Alianza Editorial.

Lasén, A. & Martínez De Albéniz, I. (2008) Movimientos, “mobidas” y móviles: Un análisis de las masas mediatizadas. En Sádaba, I. & Gordo, A. (eds.) (2008) Cultura digital y movimientos sociales. Madrid: Los Libros de la Catarata, 243-266.

Lévy, P. (1999) ¿Qué es lo virtual? Barcelona: Paidós.

López García, G. (2006) Comunicación en red y mutaciones de la esfera pública. *Zer*, 20, 2006, 231-249. [[http://www.ehu.es/zer/zer20/zer20\\_15\\_lopez.pdf](http://www.ehu.es/zer/zer20/zer20_15_lopez.pdf). Última consulta: 01/10/11]

Ministerio de Vivienda. Plan Estatal de Vivienda 2005-2008. Ministerio de Vivienda. [[www.vivienda.es](http://www.vivienda.es). Última consulta: 01/10/11]

Resina, J. (2010) Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: El impacto digital en los procesos de deliberación y movilización participación ciudadana. *Mediaciones Sociales*, 7 (II semestre), 2010, 143-64.

Rheingold, H. (2004) *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*. Barcelona: Gedisa editorial.

Sampedro, V. (2010) *Cibercampaña. Cauces y diques para la participación*. Las Elecciones Generales de 2008 y su proyección tecnopolítica. Madrid: Editorial Complutense. Disponibles algunos capítulos y las bases de datos en [www.ciberdemocracia.net](http://www.ciberdemocracia.net). Última consulta: 19/12/11]

Sampedro, V. (2008) *Medios y elecciones 2004. La campaña electoral y las otras campañas*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces S.A.

Sampedro, V. (2006) *Estrategias de futuro en clave de presente (y algún pescozón del pasado)*. En *Ciberactivismo, sobre usos políticos y sociales de la red*. Barcelona: Virus.

Sampedro, V. (2005) *13 M multitudes on line*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

Sampedro, V. (2000) *Opinión pública y democracia deliberativa. Medios, sondeos y urnas*. Madrid: Editorial Istmo.

Sampedro, V. (1997) *Movimientos sociales. Debates sin mordaza. desobediencia civil y servicio militar (1970-1996)*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales-BOE.

Sampedro, V. & Sánchez Duarte, J.M. (2011) *La red era la plaza*. [[www.ciberdemocracia.es](http://www.ciberdemocracia.es) Última consulta: 18/11/11]

Sampedro, V. & Poletti, M. (2010) *Cibercampañas, sociedad y cultura tecnopolíticas. Perfiles de usuarios de las TIC en las EG 2008*. En Sampedro, V. (ed.) (2010) *Cibercampaña. Cauces y diques para la participación*. Las Elecciones Generales de 2008 y su proyección tecnopolítica. Madrid: Editorial Complutense, 85-128.

Sampedro, V. & Seoane, F. (2009) *Las elecciones españolas de 2008: “bipolarización antagónica” fomentada por intereses político-mediáticos y las nuevas tecnologías*. *Rev. Sociol. Polít., Curitiva*, 17, 34, 129-135. [[www.ciberdemocracia.es/victorsampedro/](http://www.ciberdemocracia.es/victorsampedro/) Última consulta: 18/11/11]

Sampedro, V. & López Rey, J. (2006) *Nunca Más y la cara oculta de la esfera pública: la visibilidad mediática de un movimiento social en un contexto de control de la información*. En Nos Aldas, E. (Ed.) (2006) *Medios de Comunicación y solidaridad: reflexiones en torno a la des/articulación social*. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I. [[www.ciberdemocracia.es/victorsampedro/](http://www.ciberdemocracia.es/victorsampedro/) Última consulta: 18/11/11]

Tilly, Ch. and Wood, L. J. (2009) *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.

Ugarte, D. (2007) El poder de las redes. [[www.deugarte.com/gomi/el\\_poder\\_de\\_las\\_redes.pdf](http://www.deugarte.com/gomi/el_poder_de_las_redes.pdf). Última consulta: 18/11/11]

Urrutia, J. (2003) Aburrimiento, rebeldía y ciberturbas. Una aproximación a la economía desmercada. [<http://juan.urrutiaelejalde.org/aburrimiento/aburrimiento.pdf>. Última consulta: 18/11/11]

Virno, P. (2003) Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas. Mapas. Madrid: Traficantes de sueños.

“Avaaz: activism or 'slacktivism'?” [<http://www.guardian.co.uk/world/2011/jul/20/avaaz-activism-slacktivism-clicktivism>] [Última consulta: 16 de noviembre de 2011].

“200 miembros de Anonymous abuchean a las estrellas a las puertas del Teatro Real” [<http://www.europapress.es/sociedad/noticia-200-miembros-anonymous-abuchean-estrellas-puertas-teatro-real-20110213194233.html>. Última consulta: 2 de julio de 2011].

“Los indignados se lanzan al rescate de los desahuciados” [<http://www.publico.es/espana/382602/los-indignados-se-lanzan-al-rescate-de-los-desahuciados>. Última consulta: 2 de agosto de 2011].

“El Congreso constituye una subcomisión para estudiar la dación en pago” [[http://www.cinco dias.com/articulo/mercados/congreso-constituye-subcomision-estudiar-dacion-pago/20110623cdscdimer\\_4/](http://www.cinco dias.com/articulo/mercados/congreso-constituye-subcomision-estudiar-dacion-pago/20110623cdscdimer_4/)] [Última consulta: 16 de noviembre de 2011].

“La izquierda minoritaria pide a Bono que se investigue al partido fantasma” [<http://www.publico.es/espana/385197/la-izquierda-minoritaria-pide-a-bono-que-se-investigue-al-partido-fantasma>] [Última consulta: 16 de noviembre de 2011]

“La ONU afirma que los indignados obligan a replantear el sistema global de gobierno” [<http://internacional.eluniversal.com/2011/07/04/la-onu-afirma-que-los-indignados-obligan-a-replantear-el-sistema-global-de-gobierno.shtml>. Última consulta: 4 de julio de 2011]